

CANTARES DE UN ALMA AMBIGUA

Alejandro Díaz Nova



CANTOS DE UN ALMA AMBIGUA.

PRÓLOGO.

Recuerdos y esperanzas añejas ya casi olvidadas pero latentes aún. Este es mi sentir por el camino que dictamina mi espíritu, por el sendero que mi sangre eligió.

Estos son los cantos de un alma ambigua, renglones repletos de misticismo, dolor, soledad, desesperación. Pero también llenos de voluntad férrea, coraje, luz y esperanza eterna.

Índice

1. I
2. II
3. III
4. IV
5. V
6. VI
7. VII
8. VII
9. IX
10. X
11. XI
12. XII
13. XIII
14. XIV
15. XV
16. XVI
17. XVII
18. XVIII
19. XIX
20. XX
21. XXI
22. XXII
23. XXIII
24. XXIV
25. XXV
26. XXVI
27. XXVII
28. XXVIII
29. XXIX
30. XXX

I.

Recuerdos de una mente
Marchita, olvida por aquel
Anhelante espíritu que
Ahora vaga por el reino
Del silencio sepulcral
Más que un deseo
Más que una promesa
Inconclusa.

Solo la muerte
Podrá alivianar el pesar
De la Marchita ilusión
De una vida vacía y maldita.

En silencio eterno, se marchitan
Las memorias de antaño cálidas sensaciones que fogosas ilusiones
ardían en un tiempo pálido iluminado por una pálida soledad
el divino aliento abandona los pútridos cadáveres de guerreros
hijos de un imperio ya perdido en la ceniza del olvido.

II.

Solo el camino de los exiliados
Recorres ahora, sólo el ideal
Del olvido vives no deseas
Ya el calor del sol
Solo anhelas la penumbra
De la noche eterna
Existes en un mundo
Ya muerto y maldito
Llevas la marca de Caín
Eres la peste que habita
En el campo
La sombra de la muerte
Eres.

III.

El reino de penumbras
Eterno castigo para
Los marcados por el
Desdén de la vida
No queda ideal noble
No existe sueño
De amor que puede
Tu muerta voluntad
Remover ahora que estas
En el reino de penumbras
Tu alma Marchita en
Cenizas, tan sólo el
Martirio de la existencia
Con odio desprecias
Condenado a la muerte
Has nacido.

IV.

La mayor virtud del héroe
Es el honor convertido
En una espada todo
Poderosa exaltada en
La magnitud y La gloria
Su acero imponente
Forjado en el reino
De los dioses
Bienaventurados.

Los héroes forjan su
Destino en batallas
Adornan sus blasones
Con sangre y triunfos
Su espíritu eterno
Jamás sucumbe a los
Vicios del mundo
Su corazón late con
Fuego sagrado
Su voluntad férrea
Jamás declina.

V.

Tierra perpetua
Gloria portas
En tu nombre
Inmortal anhelo
Cuál grito de guerra.

Patria eterna
Resplandeces
Cómo el sol
Gloriosa cuna de
Héroes de albores
Imperecederos
El fuego de tus
Entrañables memorias
Resuenan en lo eterno.

VI.

Picas inmortales
Invencibles en Flandes
Aspa de borgoña
Furiosa ante el viento
Fulgor de héroes
Crujir de aceros
Grito de los hijos
De iberia
Imparables ante el francés
Implacable ante el turco infiel
Invencible para el escurridizo
Inglés.

VII.

Cuna del cóndor
De tus valles eternos
El sol naciente
Sonríe perpetuo
De la añoranza
De tu alma
Fluyen manantiales
Cuál fuego guerrero
Salvaje imparable
En la adversidad
Incorruptible
En la bienaventuranza
Gozosa.